

medicus mundi

ASTURIAS
Febrero 2018

36

Especial Senekela Sisibere, "El esfuerzo de las cultivadoras"



Premios Luis Noé
Fernández

Encuentros con
Janeth Aguirre

Mali, el futuro de
un país

medicumundi gana el Premio Luis Noe Fernández en la categoría de Lucha contra el Hambre 2017

La VIII edición de los Premios Luis Noé Fernández culminó en diciembre de 2017 con el acto de entrega de los galardones. El evento se celebró en Oviedo, en el Palacio de Exposiciones y Congresos. En esta edición, el Jurado decidió que los galardones fueran para la Unidad de Diagnóstico y Tratamiento de Enfermedades Metabólicas Congénitas del Instituto de Investigación Sanitaria de Santiago de Compostela, en la categoría de Nutrición; y la ONG medicumundi asturias, en la modalidad de Lucha contra el Hambre.

Luis Casado, presidente de medicumundi Asturias, y Patricia Janeth Aguirre, coordinadora en Koulikoro, Mali, del proyecto premiado, “Senekela Sisibere – El esfuerzo de las cultivadoras”, fueron los encargados de recoger el galardón. Malí es un país sin mar situado en el Occidente de África. Desde el golpe de estado de 2012, la profunda pobreza, agravada por la violencia yihadista, sacude a una población con un futuro preocupante (existe un 40% de paro juvenil), hundida por la corrupción y bajo unas condiciones miserables de educación y sanidad. En la zona rural, las creencias tradicionales, muy arraigadas, dificultan el desarrollo de los colectivos más vulnerables.

Semillas que transforman vidas

El Jurado de los Premios Luis Noé Fernández de la Fundación Alimerka valoró el alto impacto social y económico de este proyecto en Koulikoro, municipio situado a orillas del río Níger, a unos sesenta kilómetros de la capital, Bamako; evaluó positivamente la coherencia de las actividades planteadas, la posibilidad real de que esta iniciativa contribuya a generar cambios en los valores culturales de la zona, y la factibilidad de réplica en comunidades análogas en el continente africano. Medicumundi Asturias lleva años trabajando en Koulikoro. No es fácil la vida en este país para las mujeres viudas, donde una sociedad muy tradicional vierte sobre ellas una enorme opresión. Una mujer que enviuda pasa a ser oficialmente esposa del hermano del difunto, si lo hubiera. En la mayor parte de las ocasiones, con el fallecimiento de sus maridos las mujeres pierden todos sus derechos, propiedades, y fuentes de ingresos, y sólo tienen

sus propias fuerzas para sobrevivir y salir adelante. Así es como un grupo de viudas de edad avanzada (entre 65 y 85 años) se dirigió a las hermanas Franciscanas en Koulikoro para solicitarles apoyo en su trabajo en un huerto cercano al río Níger, su único medio de subsistencia, y con unos conocimientos de agricultura muy escasos. Y medicumundi puso en marcha “Senekela Sisibere – El esfuerzo de las cultivadoras”, con el objetivo de que el huerto de las viudas fuera rentable y permitiera la supervivencia de las mujeres. En los dos últimos años han asistido a cursos de alfabetización, han mejorado su salud con la compra de nuevas semillas para el huerto, han formado una cooperativa y están siendo asesoradas por profesionales de la Economía y la Agricultura. Este proyecto ha obtenido otros logros significativos:

- Reestructuración de los huertos y su adecuación para la siembra según criterios de eficiencia y eficacia. Se ha incrementado notablemente la capacidad de cultivo, con producción de lechuga, judías verdes, apio, berenjena africana, pimientos y cebollas.
- Por primera vez las viudas han conseguido obtener una producción suficiente para el autoconsumo y les ha sobrado para la venta, que les permite hacer aportaciones a la cooperativa y quedarse con algo de dinero para ellas.

Sin darse apenas cuenta, este grupo de viudas se ha convertido en un ejemplo a seguir para otras mujeres de la región, demostrando que nunca es tarde para iniciar un proyecto de vida y, con esfuerzo y sacrificio, cambiar el destino que parecía estar escrito para ellas.

La importancia de la autonomía de las mujeres

Es fundamental que las mujeres tengan acceso a fuentes generadoras de recursos, que faciliten su independencia y que mejoren la situación general de la familia. Por ello este proyecto se dirige a ayudar y formar a las mujeres a formar cooperativas y poner en marcha negocios generadores de ingresos. Siguiendo la metodología de Valnalón, se ana-

liza la viabilidad de las propuestas de empresa, y se ofrece formación en contabilidad y administración. El proyecto, además de la cooperativa de las viudas, coordina una cooperativa de costura y crochet que actualmente cuenta con once mujeres. Pronto se sumarán dos grupos de emprendedoras nuevos, uno dedicado a la estética y el otro a la peluquería, que se inician con unas cuarenta mujeres cada uno.



Una imagen del huerto de las viudas



Janeth Aguirre y Luis Casado recogen el galardón



Foto de familia. El equipo humano que está detrás de “El esfuerzo de las cultivadoras”. De izquierda a derecha Luisa Ruiz, Cristina García, Janeth Aguirre, Mónica Peña, Toni García, Cruz Cuevas y Luis Casado.

Encuentros con... Janeth Aguirre

Janeth Aguirre es la responsable de la comunidad de Koulikoro y coordina, entre otros, el proyecto “El esfuerzo de las cultivadoras”, con el que medicusmundi coopera en esta comunidad maliense.

Es hermana Franciscana de María Auxiliadora y lleva trece años en Koulikoro, como ella dice, “entretejiendo”. Y es que es ésta una función vital en África: entretejer, generar redes, hacer titular al pueblo de sus derechos y, al mismo tiempo, responsable de su propio desarrollo. Ha estado de visita en Asturias para recoger el Premio Luis Noé Fernández, y aprovechamos para charlar con ella.

¿Cuál es vuestra función en Koulikoro y con qué áreas de la población trabajáis?

El proyecto tiene varios pilares, siempre dando apoyo a las poblaciones más vulnerables; por ejemplo, trabajamos en ayuda humanitaria con personas desplazadas tras la invasión yihadista. Esto lo hacemos en colaboración con la organización alemana Franziskanen. Nos ocupamos de que tengan acceso a los bienes y recursos básicos, y de canalizarla adecuadamente a estas personas. Estamos hablando de una población de unas 6.000 personas que necesitan con urgencia normalizar su situación vital. También ponemos el acento en atender a otro sector de la población tan vulnerable como lo son en África las mujeres embarazadas. Hay en este continente un alto porcentaje de mortalidad materna durante el embarazo y el parto. Débiles infraestructuras, falta de acceso a medicamentos, y una pobre educación sexual y reproductiva son algunas de las principales razones. Por ello intentamos dotar de todos estos recursos a las mujeres de la zona. Llegamos en este momento a atender a más de 200 mujeres embarazadas.

¿Cuáles son los criterios por los que se selecciona a las mujeres que son atendidas?

Fundamentalmente se trata de mujeres empobrecidas, sin recursos ni medios suficientes para dar a luz. Muchas de ellas han sufrido la mutilación genital femenina, lo que también complica enormemente los partos. Y las mujeres que habitan al otro lado del río sufren una especial falta de acceso a las infraestructuras mínimas, por lo tanto también ponemos el foco en ellas, con el fin de minimizar en la medida de nuestras posibilidades su exclusión social. El aislamiento geográfico, en muchos casos, es causa de empobrecimiento. También para ello, previa-



Janeth durante su visita a Asturias para recoger el Premio Luis Noé Fernández

mente a dar comienzo a este tipo de iniciativas, realizamos encuestas en los barrios para detectar las principales necesidades. Una vez que tenemos un conocimiento real de las carencias de la zona, nos ponemos manos a la obra.

“En este proyecto, más que la atención médica, es importante el empoderamiento de las mujeres, que lo hagan suyo y se sepan titulares de unos derechos”

¿En qué consiste el apoyo a estas mujeres?

Impulsamos charlas de formación sobre salud sexual y reproductiva, cuidados, higiene; aporte de harinas enriquecidas para aumentar su calidad nutricional durante el embarazo y mejorar su condición física, atención médica, control de su embarazo y acceso a medicamentos esenciales. Contamos con una Sala de Usos Múltiples donde se realizan muchas de estas actividades formativas. El objetivo no es solo que reciban una alimentación y unos cuidados, si no que se sientan partícipes del proyecto, que lo hagan suyo, y que se empoderen con él.

Hablando de empoderamiento... ¿Qué puedes contarnos del área de promoción de la mujer, que es otro de los pilares de vuestro trabajo en Koulikoro?

La autonomía profesional y económica de las mujeres es uno de los grandes retos pendientes en el África subsahariana.

Por ello impulsamos iniciativas de emprendimiento, dirigidas a ayudar y formar a las mujeres para crear

cooperativas y poner en marcha negocios generadores de ingresos. Se ofrece formación en contabilidad y administración, y actualmente existe un grupo de catorce mujeres viudas a las que se apoya en la gestión, administración de sus huertos, y formación agrícola. Coordinamos además una cooperativa de costura y crochet que actualmente cuenta con once mujeres. Pronto se sumarán dos grupos de emprendedoras nuevos, uno dedicado a la estética y el otro a la peluquería, que se inician con unas cuarenta mujeres cada uno.



Senekela Sisibere, “El esfuerzo de las cultivadoras”. Catorce mujeres viudas, con todas las complicaciones que ello conlleva en África, reciben formación y asesoramiento para la gestión y administración de sus huertos, y formación agrícola, en contabilidad, etc.



En la imagen superior, con los agrónomos que asesoran el proyecto



El fruto de tanto trabajo. Esta iniciativa les ha valido a las viudas aumentar la capacidad de cultivo de sus huertos, con producción de lechuga, judías verdes, apio, berenjena africana, pimientos y cebollas

Mali, el futuro de un país

Nuestros proyectos de cooperación en el sur tienen necesariamente su traslación a la sociedad asturiana. Tan importante es nuestro empeño en mejorar las condiciones socio-sanitarias de Mali, como comunicar el fruto de este trabajo a la ciudadanía en el norte. Por eso promovemos una ciudadanía activa, que entienda la relación entre lo local y lo global, que reflexione sobre su papel en la sociedad y se comprometa en la lucha por la justicia social. A fin de trasladar esta realidad a la sociedad asturiana, se han desarrollado diversas actividades en varios concejos de la región con la exposición fotográfica *Mali, el futuro de un país*.

La exposición recoge imágenes de nuestro trabajo en Mali con las contrapartes y con la población local. Estos paneles explican los pormenores de la vida cotidiana en Mali, los problemas a los que se enfrenta la población en materia de acceso a la salud, educación y nutrición, y el trabajo que medicusmundi realiza en la zona para mejorar las precarias condiciones socio-sanitarias de la comunidad. La exposición recorre diversos IES y otros espacios expositivos como el Ateneo Obrero de, Gijón, el IES Selgas de Cudillero, el IES Llanera o el IES Jovellanos de Gijón. Llegar a la comunidad educativa es una de las prioridades de nuestra

organización. El trabajo en centros escolares tanto de Primaria como de ESO es uno de los espacios privilegiados para contribuir a la construcción, desde la más temprana edad, de una ciudadanía global, fomentando actitudes de solidaridad y facilitando el compromiso social. Se acompaña de charlas y visitas guiadas a la misma, ya que los testimonios de primera mano sobre la situación de este país africano, en conjunción con la visita a la exposición o la proyección de videos, tienen un mayor impacto en el alumnado. La presencia en medios de comunicación es otra de las herramientas de las que nos servimos para generar espacios para la información, la conciencia social y el pensamiento crítico.



Mozucos por derecho

Con la visita de Janeth Aguirre, coordinadora del trabajo que se realiza en Koulikoro, tuvimos la ocasión de reunirnos con varias de las instituciones asturianas que financian este proyecto (más concretamente con Gimena Llamedo, directora de la Agencia Asturiana de Cooperación, Mariví Monteserín, alcaldesa del ayuntamiento de Avilés, y Ana Montserrat L. Moro, concejala de cooperación del ayuntamiento de Gijón). Sin el apoyo de estas y otras instituciones, Senekela Sisibere, “El esfuerzo de las cultivadoras” no sería posible. Por otra parte, es importante, en aras de que la cooperación internacional no pierda el espacio que le corresponde, que las instituciones asturianas pongan rostro, voz y manos a las personas que están detrás de los proyectos. Esta dimensión humana es imprescindible para reconocer y dignificar el tra-

bajo que se realiza en el Sur. Los proyectos son algo más que cifras o determinantes de salud; son personas implicadas, comprometidas con su entorno, que trabajan día a día para mejorar las condiciones de su comunidad. Así lo demostró Janeth Aguirre en su visita al IES Llanera ante un nutrido grupo de alumnos y alumnas. Saludó en bambara, el idioma oficial maliense, y habló con los y las más jóvenes sobre esta cooperativa agrícola para apoyar a mujeres viudas en grave riesgo de exclusión social. En el acto estaban presentes Gerardo Sanz, alcalde de Llanera, y Susana García, concejala de Educación. Un intercambio de experiencias enriquecedor para todos los allí presentes que tomó la forma de una entrevista maravillosamente conducida por el Grupo de Participación Infantil y Adolescente “Mozucos por derecho”.



A la izquierda, Janeth responde a las preguntas de los alumnos y alumnas del IES Llanera. La entrevista es conducida por el Grupo de Participación Infantil y Adolescente Mozucos por Derecho

A la derecha, Janeth Aguirre con Gerardo Sanz, alcalde de Llanera, Susana García, concejala de Educación, y el alumnado del centro



¿FIRMARÍAS POR DEJAR UN MUNDO MEJOR?

Campaña
Informativa
sobre Herencias
y Legados Solidarios

Legado Solidario

Haz testamento e incluye
un Legado Solidario.

Así, sin perjudicar
los derechos de tus
herederos, contribuirás
además a dejar
un futuro mejor.



www.LegadoSolidario.org

902 01 06 09

